

# El nuevo sistema de partidos en México después de las elecciones de 2018

## The New Party System after 2018 Elections in Mexico

Víctor Reynoso

Universidad de las Américas Puebla

### Resumen

Las encuestas sobre las preferencias electorales en las elecciones de 2018 anunciaban un importante cambio en el sistema de partidos en México: el fin del tradicional tripartidismo (PRI, PAN y PRD) y la aparición de un nuevo sistema de partidos. El cambio es la combinación de un proceso estructural, la pérdida gradual de votos de los tres partidos mencionados desde 1997 hasta la fecha, y de una coyuntura, la notable presencia de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador. Esta candidatura, siguiendo siempre los datos de las encuestas, hará que el partido de López Obrador, MORENA, sea la primera fuerza electoral. Estrictamente es un partido nuevo, aunque proviene de una escisión del PRD, encabezada por el candidato mencionado, a la que se ha sumado un grupo heterogéneo de políticos y nuevos dirigentes y militantes. Los otros dos partidos que apoyan la candidatura muy probablemente ganadora, PES y PT, pasarán de una presencia simbólica en las cámaras a la posibilidad de definir alianzas mayoritarias. El PAN disminuirá su votación significativamente; el PRI tendrá el número más bajo de legisladores en su historia, y el PRD tendrá una presencia simbólica. Esta ponencia presentará un análisis de la nueva conformación del sistema de partidos en México, tal como se expresa en las dos cámaras federales (diputados y senadores), poniendo énfasis en las posibilidades de coaliciones legislativas tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

### Desarrollo:

A partir de la elección de 1988, y claramente en la de 1997, se configuró en México un sistema de partidos tripartidista. En la cámara de diputados y, un poco más tarde, en la de senadores, PRI, PAN y PRD tenían más del 90% de los curules. Las identidades partidarias de estos tres partidos estaban razonablemente claras. Sus posiciones políticas eran razonablemente predecibles.

A lo largo del siglo XXI los tres fueron perdiendo posiciones de manera gradual. En los últimos dos años esa pérdida (vista en elecciones locales) se acentuó para el PRI y el PRD. Para el PRI debido al deterioro de la imagen de diversos gobiernos priistas, el federal y varios locales (Chihuahua, Quintana Roo, Veracruz, los más notables. Para el PRD debido a la escisión encabezada por López Obrador que fundaría MORENA.

En las elecciones federales y locales de 2018 a esos cambios graduales se añadió la candidatura de López Obrador que ha llegado a duplicar, según la mayoría de las encuestas, las preferencias electorales del candidato que ocupa el segundo sitio. Situación que aceleró el cambio en el sistema de partidos.

En primer lugar, y siempre siguiendo las encuestas, todo indica que el primer partido en las dos cámaras federales será MORENA. Es probable que alcance porcentajes cercanos a la mayoría absoluta. Los tres partidos que conformaron el tripartidismo del cambio de siglo disminuirán su presencia. El caso más notable será el del PRI, que en casi todas las legislaturas había tenido la mayoría relativa, y que ahora

será muy probablemente la tercera fuerza, con el número de legisladores más pequeño de su historia. Es muy probable que PAN y PRD también tengan las legislaturas más pequeñas en lo que va del siglo.

En contraste, los partidos que tuvieron en su origen un tamaño simbólico, incrementarán su presencia. Aunque lejos de los partidos mayoritarios, varios de estos partidos pequeños tendrán una importante capacidad de alianza. Destacan desde luego los aliados de MORENA, el PES y PT.

Esta ponencia analizará el nuevo sistema de partidos tal como se manifiesta en las dos cámaras federales. Se centrará en la posibilidad de alianzas. Cuantitativas, por un lado, sumando las bancadas de cada partido con probabilidad de aliarse. Y cualitativas, considerando las propuestas programáticas y las agendas políticas de estas organizaciones.